



COMENTARIO EDITORIAL

Trasplantes en Italia: los tiempos están cambiando

R. Matesanz

Consejería de Sanidad. Gobierno de la Toscana. Florencia. Italia.

Muchos recordarán la situación italiana en materia de trasplantes hace sólo una década como prototipo de desastre sanitario. Miles de enfermos llamando a las puertas de toda Europa para ser trasplantados, unos índices de donación cercanos a la nada, continuos escándalos periodísticos, carencia de estructuras organizativas nacionales y hasta una fantasmagórica «liga contro la predazione» dedicada monográficamente a arremeter contra la obtención de órganos de cadáver. Remedando otras instancias, y aunque la calidad de las intervenciones y los aspectos científicos eran de un buen nivel, podríamos decir que en este campo el país trasalpino se había convertido en «el enfermo de Europa».

Sin embargo, las cosas han cambiado diametralmente en muy pocos años. Tras la aprobación en 1999 de una nueva ley que entre otras cosas trasladaba bastante fielmente la estructura organizativa española¹, junto con un esfuerzo formativo importante de los profesionales, en los que también los españoles hemos tenido mucho que ver²⁻⁴, cualquier parecido con la situación previa es meramente anecdótico.

Desde el punto de vista cuantitativo, Italia es ya en el 2003, de entre los países europeos importantes (de más de 20 millones de habitantes, que es lo mínimo para que los índices comiencen a ser significativos), el segundo por tasa de donantes, al mismo nivel que Francia, y por delante de Inglaterra, Alemania o los países escandinavos y sólo por detrás de España. Algunas de sus regiones como la Toscana, la Emilia-Romagna, el Véneto o el Piamonte vienen ya alcanzando de manera estable en los últimos años niveles «españoles» de donantes, impensables en el resto de Europa⁵. De igual manera, Italia lidera la clasificación europea en cuanto a donacio-

nes de tejidos, aunque éste sea un dato difícil de contrastar por el déficit de información general en este campo⁶.

Pero si las cifras son importantes, algunas de sus iniciativas cualitativas son realmente pioneras y sin duda un modelo a seguir para otros países europeos. El pasado 22 de enero⁶, el ministro de sanidad Girolamo Sirchia, durante muchos años director del Nord-Italia-Transplant y pionero en los contactos con la organización española a principios de los noventa, junto con el director del Centro Nazionale di Trapianti, Alessandro Nanni Costa, comparecían en rueda de prensa. Ambos médicos, piezas fundamentales en los cambios habidos en Italia en los últimos años, presentaban por primera vez en Europa una clasificación individualizada de todos los equipos de trasplante de riñón e hígado, disponible en Internet para quien quiera examinarla (www.ministerosalute.it). Cualquier profesional, cualquier enfermo, cualquier administración sanitaria puede consultar tanto el número de intervenciones anuales como los resultados de supervivencia del paciente y del órgano, su comparación con los registros internacionales y el grado de complejidad (case-mix) de la población atendida y de los órganos utilizados. Todo ello de forma clara y sin ningún tipo de tecnicismo de manera que pueda ser entendido por cualquiera que necesite esta terapéutica, y que pueda así tomar la opción más adecuada.

La decisión del ministerio ha sido sin duda valiente y muy aplaudida por la opinión pública y asociaciones de enfermos y voluntariado. El propio ministro animaba a los ciudadanos a hacer uso de esta información para a continuación ejercer la libertad de elección de centro, teniendo en cuenta además de los resultados el tiempo previsible de espera, de acuerdo con la disponibilidad de órganos. Ya se ha anunciado la extensión de este programa de transparencia total, al resto de los trasplantes de órganos (corazón, pulmón, etc.) y también a otras cirugías

Correspondencia: Dr. Rafael Matesanz
C/ Antonio López Aguado, 1
28029 Madrid
E-mail: rafmatesanz@yahoo.es

como la cardíaca o la traumatología. Supone una apuesta decidida por colocar al paciente en el centro del sistema, por la competitividad entre centros y porque la palabra calidad tenga un significado real.

Por lo que a los médicos se refiere, las opiniones son variadas, aunque en general, tras las reticencias iniciales, la mayoría está de acuerdo en cómo se ha llevado a cabo el proceso y se muestra orgulloso de esta iniciativa rompedora frente a registros nacionales o internacionales, que sólo dan datos colectivos o individuales protegidos por el anonimato (en algunas comunidades españolas ni eso). Por azares del destino, tuve ocasión de compartir mesa el mismo día de la promulgación de la medida con el coordinador nacional y el cirujano hepático que había conseguido los peores resultados de toda la lista. Sin duda el Dr. Nanni Costa no tuvo una digestión fácil, pero está claro que no se puede tener todo...

No quedan ahí las iniciativas punteras. La existencia de una red informática que une todos los centros regionales y las unidades de intensivos y que proporciona una información sobre la donación prácticamente «on line», el proyecto informático «EURODONOR», liderado también por Italia y que está llamado a facilitar enormemente la cooperación entre los distintos países europeos, el embrión de Escuela Europea de Coordinadores, actualmente en desarrollo en la Universidad de Pisa... son claros indicios de que los tiempos están cambiando.

Aunque todavía en fases iniciales, el proyecto de colaboración entre la Toscana a través de la Uni-

versidad de Pisa y terceros países para trasplantar enfermos extranjeros y colaborar en sus programas de obtención de órganos, puede acabar de dar la vuelta a la situación previa. Representaría pasar de receptor universal de ayuda trasplantológica a país que ayuda a otros a desarrollarse. Es lo que logramos en España hace 10 años. Decididamente, como decía el viejo Dylan: «times are changing».

Para quienes hemos tenido la fortuna de participar activamente en esta metamorfosis, contemplar la actual situación italiana es un motivo de legítimo orgullo y la demostración de que no hay como trabajar seriamente para que las cosas vayan adelante.

BIBLIOGRAFÍA

1. Legge 1º Aprile 1999, N. 91: Disposizioni in materia di prelievi e di trapianti di organi e di tessuti. G.U. del 15-4-1999, N 879.
2. Matesanz R, Miranda B: A decade of continuous improvement in cadaveric organ donation: the spanish model. *J Nephrol* 15 (1): 22-28, 2002.
3. Matesanz R: Trasplantes de órganos, gestión y sistemas sanitarios. *Nefrología* 21 (Supl. 4): 3-12, 2001.
4. Matesanz R: Factors which influence the translation of the spanish model of organ donation. *Transplant International* (in press).
5. Centro Nazionale Trapianti: Attività di donazione, prelievo e trapianto di organi in Italia, 2001. Servizio per le Attività Editoriali, Istituto Superiore Sanità.
6. Reggio M: Trapianti, Italia promossa a pieni voti. *La Repubblica* 23-1-03.